

Pensis

Información completa para entender todos **TEC**

Terremotos financieros

Pág. 06

Las claves económicas
de Panamá

Pág. 34

"El efecto tequila"

Pág. 30

Cuando dilapidamos
nuestros recursos

Pág. 38

ATRÉVETE A FORMAR UNA EMPRESA PROPIA

Si tiene una idea en mente y desea convertirla en una empresa, tome en cuenta los siguientes consejos:

5



Dibuje y grafique, tanto como sea posible, lo que espera que su negocio sea. Tenga una imagen real para valorarlo.

4



Seleccione la tecnología y los recursos para producir su bien o servicio.

3



Escoja la más apropiada de acuerdo con su presupuesto.

2



Investigue si existen recursos adecuados en el país para desarrollar la empresa.

1



Analice si su idea cuenta con oportunidades en el mercado y si es factible llevarla a cabo.

En el TEC brindamos consejos sanos para su plan de negocios.

Fuente: Tecnológico de Costa Rica

TEC

Elabore un plan financiero para su negocio

Para que su negocio dé frutos, necesita **planear sus operaciones financieras**, que son la base para el financiamiento.

La mejor estrategia es realizar una **proyección simple**, que considere los elementos fundamentales del negocio, para un mejor **ordenamiento de las finanzas de la empresa**.

Algunos consejos del Tecnológico de Costa Rica para una **economía sana** son:

1

Ordene primero y luego controle los gastos.

2

Dele seguimiento a la planeación.

3

No mezcle los gastos personales con los gastos de la empresa.

4

Mantenga un flujo de efectivo siempre a la mano.

5

Acuda a entidades de apoyo para el asesoramiento financiero.

En el TEC le brindamos consejos sanos para su plan financiero.

TEC

Más allá de socarse la faja

A lo largo de la historia de la humanidad, las crisis económicas han estado presentes de mil maneras, generan caos e incomodidad, pero también grandes lecciones difíciles de olvidar. Con la historia como guía, las crisis nos deben hacer reflexionar como individuos y también como sociedad, todo siempre en aras de mejorar.

De las situaciones adversas podemos decir que no hay mal que dure cien años ni economía que lo resista. Que a partir de los errores podemos levantarnos y construir nuevas oportunidades. De manera que las transformaciones más importantes pueden salir de estas situaciones en que socarse la faja va más allá de medidas paliativas para buscar soluciones curativas en el largo plazo, que mejoren el bolsillo de la colectividad. Porque como está la gente, está la economía. Si bien el cambio nos sacude, nos atemoriza; el simple hecho de salir de nuestra zona de confort nos hace generar las mayores y mejores ideas para poder sacar una economía adelante.

Y en esto, el esfuerzo que se pueda hacer a nivel de políticas públicas, pensadas con visión de futuro, puede contribuir enormemente al crecimiento productivo, la inversión, el empleo y por ende las arcas del Estado, lo que debe redundar en más eficiencia y mayor alcance en las obras del país. De las crisis más importantes han salido cambios trascendentales en las instituciones que rigen las economías del mundo; pero para lograrlo se debe legislar, administrar, dirigir un país para lograr su desarrollo y no establecer "políticas de turno" que no contribuyan a mejorar los índices económicos en el largo plazo. Y, ante todo, velar por la calidad de vida de sus habitantes.

En esta edición les brindamos una radiografía amplia, de muchísima investigación, de lo que ha acontecido en algunas economías que supieron salir adelante y otras que aún hoy se debaten en el caos y la adversidad. Debemos entender que las crisis no surgen de la noche a la mañana, se gestan por las malas decisiones; un ejemplo claro es Venezuela, que pasó de la riqueza a la pobreza en menos de dos décadas, aun teniendo las reservas certificadas de petróleo más grandes del mundo.

En el ámbito nacional, aspectos multifactoriales nos han conducido al nivel de déficit fiscal que se enfrenta hoy en día, entre ellos, la aprobación de muchas leyes sin su respectivo respaldo financiero, por lo que se han venido recargando en el presupuesto de la República. Además, la ineficiencia en la estimación y ejecución de los presupuestos de las entidades públicas con cargo al presupuesto nacional ha sido, entre otras, causa de un desperdicio inmensurable en lo referente a los egresos. La evasión y la elusión tributarias que merman de manera importante los ingresos y la falta de actualización en el esquema tributario, son protagonistas principales en la parte de las entradas de dinero al fisco.

Entre las lecciones por aprender: se debe reducir el gasto, racionalizarlo, ser eficientes, pedir cuentas, hacer eficiente el sistema de compras y tomar decisiones desde el punto de vista técnico y económico y no político. También el contar con una estructura fiscal clara, eficiente, y con una autoridad tributaria dotada de recursos y herramientas para cumplir su objetivo a cabalidad. Todo eso debe estar acompañado de acciones concretas para reactivar la inversión y la producción, crear empleo y, ante todo, bienestar. ¡

¡Que disfruten esta edición!

Carla Garita Granados
Directora General

Jorge Quesada Araya
Coordinador Editorial



Es una publicación trimestral del Tecnológico de Costa Rica que busca abrir espacios para el debate y la reflexión sobre diversas temáticas de índole nacional con enfoque global.

Dirección General
Oficina de Comunicación y Mercadeo del TEC

Directora General
Carla Garita Granados
cgarita@itcr.ac.cr

Coordinador Editorial
Jorge Quesada Araya
jqquesada@itcr.ac.cr

Producción General



Altea Comunicación
☎ (506) 2235-7286
✉ info@alteacomunicacion.com
📍 AlteaComunicacion

Gerencia de proyecto
Ronny Garro Ureña
rgarro@alteacomunicacion.com

Editora
Ma. Martha Mesén Cepeda
mmesen@alteacomunicacion.com

Periodistas Corresponsales
• Solange Eguía
• Carlos A. Rosales Purizaca
• Luis Guillermo Hernández
• José Alfredo Otero

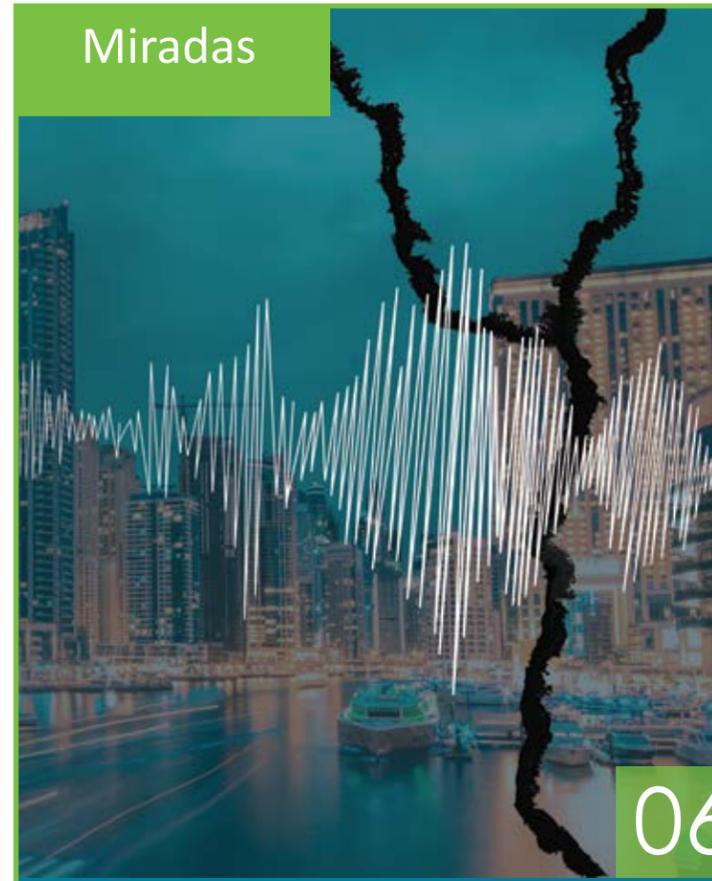
Corrector de estilo
Marcela Cerdas Troyo

Diseño y diagramación
Natalia Valverde Vega
Coordinadora Dpto. Diseño

• Cianny Masís Aguilar
Diseñadora

Se prohíbe la reproducción total o parcial sin la autorización expresa por escrito de los editores. Las opiniones externadas en esta publicación no reflejan el criterio o posición del Tecnológico de Costa Rica.

Miradas



06

Sobre la mesa



14



34

Hechos & realidades



38

Debate

Terremotos financieros

Con enorme potencial destructivo, vienen como efecto dominó colapsando todo a su paso. Son las crisis financieras, esas capaces de generar caos e incomodidad en las economías del mundo.

A lo largo de poco más de un siglo, los especialistas han señalado 195 momentos de pánico bursátil y 84 depresiones financieras globales. ¿Qué ha pasado? ¿Cómo surgen? ¿Qué lecciones podemos aprender de ellas?

Dice Carlos Marichal, autor de Nueva Historia de las Grandes Crisis Financieras, que esa disciplina, la Historia, soslayada por los economistas de buena parte del siglo XX, se ha convertido en actriz central del presente, principalmente por una función superior: “Ha contribuido a evitar el derrumbe total de los mercados financieros globales”.

Reconocer su papel permite, incluso, hacer distinciones precisas y más minuciosas entre las crisis menores, quizá cotidianas en las distintas regiones del mundo, y las grandes crisis financieras mundiales, que tienen impacto global y arrasan con buena parte de las estructuras económicas que encuentran a su paso.

“La Historia sabe que algunas crisis financieras son perjudiciales, pero no necesariamente provocan un colapso económico. En cambio,

las crisis mayores son terremotos financieros que requieren su propia escala de Richter para medirse; puede sugerirse que se colocan en el más alto nivel de peligrosidad y tienen un enorme potencial destructivo”, dice Marichal.

Con la Historia como guía, es posible determinar qué momentos en la época reciente han repercutido en un “efecto dominó” financiero y han provocado cambios trascendentales en las instituciones que rigen la economía del mundo

Robert Barro y José Urzúa, autores de un estudio demoledor sobre el tema, *Stock Market Crashes and Depressions*, identifican, a lo largo de poco más de un siglo, 195 momentos de pánico bursátil y 84 depresiones financieras globales. De estas, las que pueden considerarse principales crisis económicas mundiales, en orden de importancia, son las que sucedieron después de la Primera y Segunda Guerra Mundial, la Gran Depresión y crisis de finales de los años 20, las crisis latinoamericanas de los 80 y 90, las crisis asiáticas de finales de los 90 y los distintos efectos de la primera década del nuevo siglo:



Gran Depresión y Crac de 1929

Provocada por un conjunto de factores económicos internos, que comenzaron con la caída de los precios agrícolas en 1928 y el crac bursátil del año siguiente, la Gran Depresión derivó en la creación de las primeras legislaciones en materia de vigilancia y supervisión de los mercados de valores que impactaron a nivel mundial. Su efecto mundial fue devastador: la agricultura y zonas rurales de buena parte de Europa, principalmente Alemania y Austria, así como Estados Unidos, sufrieron ante el desplome de la demanda, mientras las áreas del sector primario (minería, industria maderera, agricultura) sufrieron estragos que se extendieron incluso hasta la década de los años 40. Solo en Estados Unidos, en 1932, había más de 40 millones de desempleados. Europa acababa de salir de una terrible Guerra Mundial y fue incapaz de atender el colapso social y económico.

Primera y Segunda Guerra Mundial

Las dos grandes guerras mundiales provocaron cambios profundos en la organización económica global, principalmente después de concluidas las conflagraciones. Durante los conflictos, los Estados asumieron el control de sus economías, lo que derivó en proteccionismo y contracción generalizada. Al término de la Primera Guerra, Europa quedó sumida en una grave crisis, que se extendió desde 1918 hasta entrada la década de los 40. Tras esa crisis se desató la Segunda Guerra Mundial que dejó a Europa sumida en la bancarrota. La comunidad internacional, auspiciada por la naciente Organización de Naciones Unidas, sentó las reglas de nuevas relaciones comerciales y financieras en 1944, con la creación del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional.

Crisis latinoamericana de los 80

A lo largo de la década de los 60, América Latina fue un polo de desarrollo global muy importante. La economía crecía y comenzaba a expandirse hacia todos los sectores productivos. México, Argentina, Brasil, Perú, Uruguay y Colombia disponían de grandes créditos. Esta burbuja de bonanza terminó abruptamente en 1982, cuando Estados Unidos decidió implementar una política monetaria restrictiva, provocando una reacción en cadena: en agosto de 1982, México se declaró en suspensión de pagos de los servicios de la deuda, que obligó al FMI a financiar un rescate urgente que, en poco tiempo, tuvo que extenderse a otras naciones de la región. El resultado fue implacable: se emprendieron severos ajustes estructurales, que implicaron contracción del crecimiento económico, aumento del desempleo y un mercado cambiario que hacía imposible frenar la inflación. La catástrofe regional se extendió por más de una década.



Lunes negro de 1987

“Efecto Tequila”

“Efecto Dragón”

En 1987, el 19 de octubre, decenas de millones de acciones de la Bolsa de Nueva York cambiaron de manos en unas cuantas horas. El índice Dow Jones, que se había convertido en el principal indicador del despegue económico del capitalismo global, se desplomó ese día más de 22 por ciento: 508 puntos. Al día siguiente, todas las bolsas europeas y asiáticas se derrumbaron también. La hecatombe provocó un reordenamiento de la política monetaria internacional.

Es 1994, el gobierno mexicano cambia de rostro y la nueva presidencia, con Ernesto Zedillo al frente, es incapaz de mantener el ficticio tipo de cambio que su antecesor, el expresidente Carlos Salinas, había impuesto irresponsablemente sin contar con reservas internacionales suficientes. En diciembre se anuncia una devaluación de la moneda, que provoca una catástrofe nacional: la falta de confianza en la economía deriva en una abrupta salida de capitales, una disminución drástica de la producción interna y un incremento del desempleo, hasta tasas superiores al 60 por ciento. En menos de un mes, los efectos de la crisis se dejan sentir primero en la región, cuya economía también pende de alfileres, y luego en el resto del mundo. De emergencia, el presidente de Estados Unidos, Bill Clinton, gestiona un rescate financiero para que el gobierno mexicano pueda cumplir con sus compromisos, pero tras el huracán queda una caída de bolsas, depreciación de las monedas de todo el continente y contracción internacional, como consecuencias de una economía cada vez más interconectada globalmente y sometida a un fenómeno financiero bautizado singularmente: el “Efecto Tequila”

Comenzó como un rumor: Tailandia, uno de los seis principales “dragones” de la economía asiática, que entre 1985 y 1996 creció a ritmos del 9% anual, se tambalea. Su gobierno analiza opciones para evitar un colapso, originado por una insostenible burbuja inmobiliaria y una cada vez más gruesa deuda externa. Una de las medidas que se estudian es liberar la paridad de su moneda, el baht, respecto del dólar, para evitar un colapso. Todo fue en vano: el 2 de julio la crisis estalló, llevándose consigo más del 75% del valor de su Bolsa. De inmediato otras bolsas de la región colapsaron. Malasia, Filipinas, Indonesia, Hong Kong, Corea y Taiwán se vieron afectados. El FMI preparó un rescate multimillonario y declaró emergencia estructural en la economía tailandesa, pero la crisis se hizo mundial: la primera de la era de la globalización.



“Efecto Tango”

Las recurrentes crisis económicas en América Latina han tenido repercusiones distintas en el mundo, pero lo ocurrido entre el 2001 y el 2009 en la región fue demoledor. En 2001, el gobierno argentino enfrentó el colapso de su moneda con una serie de medidas que comenzaron con las restricciones a la retirada de depósitos bancarios, conocidas como “corralitos”, y concluyeron con la mayor quiebra financiera nacional de que se tenga registro: Argentina se declaró en bancarrota y suspendió los pagos de su deuda externa, por más de 100 mil millones de dólares. A lo largo de todo 2002, el país tuvo cuatro presidentes, multimillonarias fugas de capital y un colapso que se extendió por todo el mundo: las bolsas de países tan lejanos como Rusia o Turquía se vinieron abajo, junto con casi toda la región sudamericana.

La Nueva Gran Recesión

Comenzó en Estados Unidos en el 2008. A la desregulación económica y una burbuja inmobiliaria -gente que tenía millonarias hipotecas sobre hipotecas y no podía pagarlas al banco- se sumó el aumento de precios de las materias primas, una inflación galopante y la crisis energética. El resultado fue un desastre: las economías de todos los países industrializados se vieron afectadas, desde Europa hasta Asia, mientras el Gobierno de Estados Unidos elaboraba un programa interno de rescate. Su punto más crítico fue, sin duda, la gran crisis bursátil de octubre de 2008, que fue una histórica caída de cotizaciones en buena parte de las bolsas del mundo. Sus efectos también provocaron que el FMI y los gobiernos de los países más poderosos endurecieran las normas bancarias internacionales.

El caso chileno: crecimiento versus desigualdad

Con una economía sana y abierta al mundo, que facilita la inversión y el desarrollo, el país donde abundan los viñedos afronta quizás su mayor deuda pendiente: una marcada desigualdad en la distribución de la riqueza.

En las últimas décadas, Chile ha sido una de las economías de más rápido crecimiento en Latinoamérica. Esto le ha permitido una importante reducción de la pobreza del 26% al 7.9%.

No obstante la disparidad social continúa siendo su trago más amargo para poder subsanar su economía. Menos pobres pero más desiguales.

Ubicado en América del Sur, este país ocupa una larga y estrecha franja de tierra entre los Andes al este, y el Océano Pacífico al oeste. Tiene una superficie total de 756 102.4 km² y su población ya supera los 17 millones de habitantes.

El crecimiento económico interno de la nación depende principalmente de sus recursos naturales. La minería representa más de la mitad de las exportaciones chilenas, donde China, EE. UU. y Japón, son los destinatarios principales.

Hoy Chile es considerado un modelo de transparencia política y financiera en América Latina:

una democracia estable, de instituciones fuertes y prosperidad económica. Se trata de una economía abierta, competitiva, orientada al libre comercio y con una fuerte política exportadora. Por lo tanto, no es casual que sea uno de los países que más Tratados de Libre Comercio ha firmado en los últimos años, entre otros con la Unión Europea, Estados Unidos, Corea del Sur, Canadá y China. Es más, entre 1990 y 2012, años en los que flaquearon las principales economías del mundo, Chile siguió creciendo y, durante las últimas dos décadas, ha sido uno de los países con mayor crecimiento promedio del producto interno bruto (PIB) per cápita en el mundo.

Para Aldo Lema, economista uruguayo-chileno (jefe del Grupo Security en Chile, integrante del Consejo Fiscal Asesor del país y socio de Vixion Consultores en Uruguay): "Chile es un muy buen ejemplo en términos de estabilidad macro por sus casi 20 años de regla fiscal acíclica, un banco central autónomo, su flotación cambiaria e inflación baja. Se suma a ello una elevada inserción externa con Tratados de Libre Comercio y polí-

ticas sociales focalizadas, que le han permitido alcanzar un alto desarrollo humano”.

El factor “Chicago Boys”

Para entender el proceso de desarrollo que ha vivido la economía chilena, es necesario remontarse a los años setenta, porque no hay duda que, más allá de las reformas aplicadas en tiempos de democracia, el modelo económico chileno se basa, en gran medida, en las políticas neoliberales aplicadas bajo la dictadura militar de Augusto Pinochet (1973-1990).

Dicho modelo fue desarrollado por empresarios y economistas chilenos, seguidores de los postulados de Milton Friedman, Nobel de Economía en 1976 y asesor del fallecido expresidente de Estados Unidos Ronald Reagan. Pinochet se rodeó de estos expertos, conocidos como “Chicago Boys”, porque varios de ellos se instruyeron con Friedman en la Universidad de Chicago.

Gracias a los lineamientos de este grupo asesor, Chile abrió su economía al exterior, dejando definitivamente de lado el tradicional camino del proteccionismo que se había impuesto previamente a la dictadura. Recordemos que el gobierno de la Unidad Popular (UP), con Salvador Allende a la cabeza, llegó a estatizar más de 500 empresas, incluyendo la del cobre, principal fuente de riqueza del país.

A partir de 1975, un año después de que comenzaran las reformas liberales, el crecimiento y la recuperación del país fue tal, que se le bautiza como el “milagro chileno”. En esta línea, el régimen militar devolvió la mayoría de las compañías a sus dueños y luego privatizó casi 50 de las 67 empresas estatales que existían antes de la UP, iniciándose un proceso de crecimiento y estabilización permanente hasta nuestros días.

Entre 2014 y 2017, el crecimiento se desaceleró por el impacto de la caída de los precios del cobre sobre la inversión privada y las exportaciones,

pero volvió a reactivarse en 2018. El crecimiento de 4,8% en la primera mitad del año refleja un repunte del consumo y la inversión privada, impulsado por salarios, bajas tasas de interés y mayor confianza empresarial. Asimismo, en 2018 se reanudó el crecimiento de la actividad industrial, gracias a los mayores precios del cobre y la producción minera. Las actividades no mineras, particularmente el comercio mayorista, los servicios comerciales y la manufactura, también avanzaron.

Dentro de los pilares de ese crecimiento coinciden como factores la estabilidad macroeconómica, una orientación hacia el exterior en términos de apertura e inserción y la promoción de políticas e instituciones pro-inversión privada.

Actualmente, Panamá mantiene su proceso de alto crecimiento, Chile lo está recuperando después de un cuatrienio mediocre con la expresidenta Michelle Bachelet y Uruguay ha tenido una fuerte desaceleración por menor impulso externo y ciertos desequilibrios internos (elevada inflación, alto déficit fiscal y problemas de competitividad”).

El desafío del desarrollo

El 17 de diciembre de 2017, Sebastián Piñera fue electo presidente por segunda vez (su primer mandato fue entre los años 2010 y 2014). Durante su campaña, Piñera, un político de centro-derecha y hombre de negocios, prometió un plan de 14000 millones de dólares para sus cuatro años de gobierno, con el propósito de reformar el sistema fiscal y de pensiones, al igual que promover la inversión en infraestructura, junto con aplicar recortes del gasto gubernamental.

Uno de los objetivos de su gobierno es implementar medidas de consolidación fiscal, manteniendo al mismo tiempo la inversión en educación, salud, transporte y energía. “Parte del estancamiento de Chile en ciertos indicadores sociales en los recientes años, estuvo vinculado

a la subordinación del crecimiento a objetivos redistributivos, lo que llevó a una fuerte pérdida de dinamismo económico, deterioro fiscal y derrota político-electoral de la exitosa coalición de centro-izquierda. Desde 2018, está retomando un mayor crecimiento (4%) y eso ya se está reflejando en un mayor dinamismo de la inversión privada, el empleo y los salarios reales”, apunta Aldo Lema.

No obstante, si bien el manejo macroeconómico y fiscal responsable proporciona una base sólida para lograr un crecimiento más inclusivo, los expertos coinciden en que Chile requiere encontrar con urgencia un consenso que dé respuesta a las expectativas de la población, principalmente a la emergente y demandante clase media, ya que el país sufre de altos y evidentes niveles de desigualdad en la distribución de la riqueza, lo que constituye su gran “deuda histórica”.

Pese a sus números azules, Chile es considerado el país más desigual de la OCDE (Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico), porque el 10% más rico de la población tiene un ingreso 27 veces superior al 10% más pobre. Disminuir esta brecha es, sin lugar a dudas, el desafío más grande de esta nación.

Para Aldo Lema, economista uruguayo-chileno (jefe del Grupo Security en Chile, integrante del Consejo Fiscal Asesor del país y socio de Vixion Consultores en Uruguay), un factor común de las tres economías más sanas de la región (Panamá, Uruguay y Chile) “es que han tenido un período de alto crecimiento en los últimos quince años.

La gran ironía venezolana

La crisis venezolana marcó un antes y un después en la historia de nuestro mundo, de cómo uno de los países más ricos de la región pasó de la riqueza a la pobreza en poco tiempo.

Venezuela sin duda alguna es caso de estudio, de cómo la ambición puede provocar un colapso económico, social y político de grandes dimensiones.

¿Cómo se llegó a esa debacle financiera, a no tener siquiera qué comer o cómo satisfacer las necesidades básicas?

Todo comienza a gestarse tiempo atrás, en el año 1998. En Venezuela hubo una saturación del bipartidismo como modelo político y los venezolanos, en su frustración de que las cosas no se daban como consideraban que tenían que ser, cayeron en un tipo de política muy distinta. Los ciudadanos aborrecían a los partidos políticos tradicionales y buscaban un nuevo actor que les pudiera dar lo que no habían logrado en los últimos años.

Venezuela, en su desesperación, buscó otras alternativas y en 1998 vio una opción viable con la elección de Hugo Chávez como presidente de la república, el 6 de diciembre de ese año. Esa fecha marca un antes y un después en el acontecer venezolano.

Para entonces, en el país había esperanza, había expectativa; los venezolanos se sentían incluidos, ya que cuando Chávez fue candidato a la presidencia, su mensaje fue el de darle poder al

pueblo, y es el que lo llevó a la victoria. Pero a partir de ahí, Venezuela comienza a dar un vuelco en todo el tema económico.

Pero, ¿cómo Venezuela llegó a tener la crisis de hoy en día? ¿Cómo se vino abajo después de lo próspera que era? Eso nos lo cuentan economistas e historiadores venezolanos con una cronología de hechos, antecedentes, efectos, datos históricos y cifras de lo que se ha desatado en ese país latinoamericano.

Para Javier González, historiador venezolano, “ubicar una fecha precisa de todo el proceso de deslinde de lo que vive Venezuela es difícil, pero en 1992, allí se producen dos alzamientos militares, pero el más importante es el del 4 de febrero, que busca un cambio político en Venezuela, con un ofrecimiento fantástico, para intentar derrocar al gobierno de Carlos Andrés Pérez”.

Lo comentado por González es secundado por Gianmario Ribis, economista venezolano que trabajó más de un año en el Banco Central de Venezuela, quien manifiesta: “En el 92, los militares liderados por Chávez intentaron dar un golpe de estado, fracasaron, fueron encarcelados por ello, pero su mensaje antisistema que buscaban, resonó entre la población y catapultó a Chávez en una especie de fama”.



Cronología de hechos

El historiador agrega: “El gobierno de Caldera (Rafael) en un segundo período, le da un sobreseimiento a Chávez; no lo indulta porque Chávez no fue juzgado y eso le permite a Chávez participar en política”. Lo cual es considerado por Ribis “como un gesto de tolerancia del presidente Rafael Caldera. Liberó a Chávez, y eso hizo que él pudiera ser un partícipe de la política venezolana”.

González añade: “Chávez era de los creyentes de la abstención hasta que Michelena (Luis) y otro grupos de políticos astutos, entre ellos José Vicente Rangel González, lo convence que hay que ir a las elecciones, porque las condiciones están dadas para cambiar el estatus quo político y le da el triunfo precisamente esa popularidad que traía en 1998; un militar sin ninguna experiencia en gerencia de Estado de nada, pero con un gran carisma, con un lenguaje que en un pueblo medianamente culto caló”.

El también economista venezolano y profesor titular del Departamento de Teoría Económica de la Escuela de Economía de la Universidad de Carabobo, Domingo Sifontes, señala: “Vino Caldera (Rafael), un gobierno nefasto porque también la economía no se manejó de la mejor manera, se presentó un problema de inflación importante y eso sirvió de base para llegar al triunfo de Hugo Chávez en el año 98, y a partir de ahí comienza a dar un vuelco para mal todo el tema económico”.

El profesor menciona: “Lo que ocurrió con Chávez a partir del año 98, es que los precios del petróleo crecieron sostenidamente de una manera impresionante y Chávez le hizo creer a la gente que Venezuela era un país rico porque había muchísima plata. Entonces, el gobierno de Chávez no incentivó la producción sino el consumo, pensando que los precios del petróleo iban a estar siempre altos y al final ese modelo era insostenible en el tiempo”.

El historiador recuerda que, “a partir de 1999, la presencia del Estado se hace omnipresente, está

absolutamente en todo”. Lo dicho por González es avalado por Aníbal Matos, economista venezolano egresado de la Universidad de Carabobo, coordinador de proyectos económicos, residente en Monterrey, México, quien añade: “Cuando empieza el proceso de Chávez (1999), el tamaño del Estado se hizo más grande, entonces eso ha traído un Estado más grande con menos ingresos y nos ha puesto en una situación de retroceso en lo que es el desarrollo económico”.

Ribis señala: “A finales del año 2000, la Asamblea Nacional le otorga poderes especiales a Chávez que le permiten gobernar por decreto. A mediados de 2001, el Ejecutivo logra la aprobación de 49 leyes a través de una Ley Habilitante aprobada por el Parlamento; entre esas leyes estaba la Ley Orgánica de Hidrocarburos, que incrementaba en 30 por ciento la tributación de las transnacionales en las actividades de extracción petrolífera y también la Ley de Tierras y Desarrollo Agrario, que permitía expropiar latifundios”.

González detalla: “En el año 2002, hay un intento de golpe (de Estado), después hay una huelga, luego se aprovecha la circunstancia para, al final, ponerle la mano a Petróleos de Venezuela (PDVSA); ese era el botín de guerra grande y ese es el que va a marcar un hito en la historia de los últimos 20 años en Venezuela, esa es la consolidación de la visión totalitaria del Estado”.

Ribis, extrabajador del Banco de Venezuela específica: “En el 2004, Chávez gana el referéndum para completar los restantes dos años y medio de su período presidencial, anuncian regulaciones a los medios de comunicación de multa y hasta cárcel en caso de difamación a figuras públicas”.

Políticas coercitivas ...

“En enero de 2007, anuncia que las principales compañías energéticas y de comunicaciones serán nacionalizadas. En mayo de ese mismo año, el Gobierno no le renueva la licencia de transmisión al canal de televisión de RCTV, el cual era conocido por realizar muchas críticas a Chávez.

Esto generó protestas masivas a favor por parte de los adeptos al gobierno, y en contra, la oposición del cierre de la cadena televisiva. Se comenzó a crear en Venezuela un proceso de restricciones en los cuales cada vez más se iba disminuyendo la posibilidad de compartir en medios de comunicación opiniones distintas a lo dicho por el Gobierno”, recordó también Ribis.

Por su parte, Andrés Chirivella, quien es magíster en Historia de la Universidad de Carabobo y actualmente se desempeña como profesor de la Fundación Centro de Estudios de las Américas y el Caribe (FUNDACELAC), menciona: “El gobierno de Chávez comenzó a otorgar créditos en el 2008 para reactivar la agricultura. A muchos venezolanos sin muchos requisitos se les otorgaron créditos con plazo de pago de tarde, jamás y nunca y de tantos créditos otorgados, casi nadie repuso el capital al Estado Nacional; en consecuencia, hicieron que se quebrara el Banco Industrial de Venezuela, principal financista de esos créditos”.

El también historiador Javier González dijo: “En la medida de que el petróleo comenzó a bajar, vino el gran desastre en 2008. Es la primera vez que Chávez utiliza el término de “guerra económica” para tratar de tapar lo que era evidente, él acusa a otros de su responsabilidad; el desastre que se vio en una pequeña bajada del petróleo que dura año y pico, puso en evidencia que el Estado venezolano era un monstruo que no podía gobernarse, incluso gobernarse con menos de \$140 el barril de petróleo”.

Sifontes apunta que “el gobierno venezolano se endeudó entre 2009 y 2011, y quintuplicó su deuda”.

Ribis agrega: “En el año 2012, Chávez gana su cuarto período presidencial; sin embargo, se comienza a saber que presenta una enfermedad. Anuncia que se va a Cuba para continuar un tratamiento contra el cáncer que tenía en ese momento y recomienda a Venezuela que vote por Nicolás Maduro, si algo llegaba a pasar o si llegaba a fallecer”.

“En el 2013, el 5 de marzo, se anuncia por medio de cadena nacional que Chávez fallece a los 58 años de edad, eso conlleva que se hagan nuevas elecciones. Maduro es escogido como presidente de Venezuela”, añade Ribis.

De Chávez a Maduro

De la escogencia de Maduro, González recuerda: “Llega muy cuestionado en unas elecciones que al final no se sabe si las ganaron o no”.

Ribis mencionó también: “En el 2014, el petróleo disminuye a un mínimo de 24 dólares el barril, lo que hizo que los ingresos petroleros, que eran el principal ingreso que tenía Venezuela, se vieran totalmente afectados. Esto hizo que el gobierno tomara ciertas políticas que no fueron las más idóneas para el desarrollo de Venezuela; instaron a controles de precios, a no liberar el tipo de cambio, con la masificación pública de los sectores”.

Lo anterior es avalado por el historiador Javier González, quien señaló: “Toda esa avalancha se desploma a partir de 2014, cuando el petróleo baja sostenidamente y después se va a mantener en un precio que oscila entre los 45 y 55 dólares. Eso, visto en la perspectiva histórica del momento, es un barril de petróleo sumamente alto, pero no para el Estado que se había creado, no lo podía sostener. Comienza una debacle de la moneda”.

Matos apunta que: “La industria petrolera ha venido perdiendo alrededor de 40 por ciento de su producción desde 2017, entonces hay menos dólares en Venezuela. No hay otra industria que tenga la capacidad de traer dólares, el único productor de divisas es Petróleos de Venezuela (PDVSA), pero está cayendo su producción, aparte de lo que tiene que pagar; eso genera inflación porque el gobierno no tiene capacidad de dinero, lo que hace es imprimirlo en el Banco Central y por eso toma decisiones solo, sin consultar a los empresarios ni microempresas”.

¿Qué ha desatado la crisis en Venezuela?

Fue una crónica de hechos lo que marcaron un antes y un después en la historia de ese país.

Para Aníbal Matos economista venezolano, egresado de la Universidad de Carabobo, coordinador de proyectos económicos, residenciado en Monterrey, México, fueron diversos los acontecimientos que generaron un efecto en cadena.

Un efecto dominó

Para Gianmario Ribis, economista venezolano que trabajó más de un año en el Banco Central de Venezuela; las grandes distorsiones que hacen que se generen incentivos para las empresas, importar los productos sale mucho más barato que producirlos en Venezuela.

Sumado al hecho de que las expropiaciones o es-

tatizaciones que han afectado desde pequeños comercios hasta empresas transnacionales, con precios que no son competitivos en el mercado, eso hace que muchas empresas trabajen a pérdidas y esas son absorbidas por el Estado como el precio de la gasolina, que le genera millones de dólares de pérdida a PDVSA cada año, servicios públicos: agua, electricidad, telefonía fija, alimentos, cemento, bancos.

Las obligaciones de Venezuela con organismos del exterior de aproximadamente 12 mil millones de dólares, se suman a la realidad de un país sumergido en el caos y la pobreza.

En palabras del especialista, existe más demanda que oferta de productos que se encuentran en

Continúa página 26

Se aprobaron millones de millones para muchas cosas y al día de hoy en el campo no hay nada.

1

Comida cara porque no se produce nada, entonces se termina pagando en el mercado internacional.

6

Los grandes profesionales que instauraron y organizaron el sistema industrial petrolero se fueron de Venezuela.

2

El salario mínimo no representa nada y tampoco es atractivo para nadie.

7

Alto foco de corrupción.

3

No hay instituciones en Venezuela que puedan controlar y ver el buen manejo de la economía...

8

Una migración considerable del país, cada día la gente saliendo por las condiciones sociales y políticas sociales que hay.

4

Las decisiones económicas no están basadas desde el punto de vista de la teoría económica, están basadas desde el punto de vista político, con un sentido muy populista de capturar votos y eso no lo hace un Estado eficiente.

9

Venezuela está migrando casi el 70 por ciento de toda la capacidad profesional y técnica que se formó durante 30 años en el país.

5

Venezuela está perdiendo demasiada capacidad productiva, el país está totalmente alejado de lo que son los mercados internacionales. La tasa de exportación es muy poca y eso hace que el país tampoco tenga la cantidad de divisas para un Estado del tamaño como el que tiene Venezuela.

10

Viene de la pág. 22

Debido a la delincuencia, Venezuela ha sido catalogada como uno de los países más inseguros de todo el planeta, compitiendo con países que se encuentran en guerra, según una última encuesta de la Encuestadora Nacional de Condiciones de Vida de la Población Venezolana (UENCOVI) realizada en 2018, donde dos de cada cinco personas han sido víctima de la delincuencia, así como de cada 100 robos que se hacen en Venezuela 93 quedan impunes.

un precio regulado, el cual está lejos del precio de mercado, eso se ve mucho con los productos básicos y por eso se ve en las calles colas para adquirir cualquier tipo de productos. Esto hace que se cree un mercado paralelo en el cual los productos básicos que tienen un máximo de precio sean vendidos en otros lugares, a precios muy por encima de lo que está estipulado por el gobierno.

Sumado a lo anterior, no todas las empresas pueden acceder a la cantidad de dólares que necesitan y tienen que recurrir al mercado negro para lograr suplir su necesidad de dólares y de materia prima que necesitan importar para hacer sus funciones, debido a que no se producen en Venezuela.

El efecto de una crisis

Domingo Sifontes, economista venezolano y profesor titular del Departamento de Teoría Eco-

nómica de la Escuela de Economía de la Universidad de Carabobo, menciona que dentro de lo ocurrido en ese país, se generó acabar con las instituciones económicas de Venezuela. Además de expropiar empresas, no respetar la propiedad privada, generar control cambiario, la mayor fuente de corrupción de la historia de Venezuela, no incentivar la producción, incapacidad de aumentar la productividad; se destruyó el aparato productivo de ese país y por ende el empobrecimiento de la sociedad venezolana.

Por su parte, Andrés Chirivella, magíster en historia de Venezuela de la Universidad de Carabobo profesor de la Fundación Centro de Estudios de las Américas y el Caribe (FUNDACELAC), considera que entre los efectos: cayó estrepitosamente la producción petrolera; se ocasionó una dificultad en abastecer la demanda de medicinas, repuestos y neumáticos. Sumado al hecho de que muchos venezolanos se han visto obligados a tomar nuevos horizontes.

Además, en cuanto al tema político se ha generado descontento popular y una inflación galopante.

Para el historiador venezolano Javier González, se ha generado un “empobrecimiento masivo”, la productividad interna es prácticamente nula. Las protestas han provocado que el gobierno aplique su visión dictatorial de meter preso al que no esté con él”. Y por último, quebrar a una empresa petrolera del tamaño de PDVSA.

¡Apoyamos a la Región Huetar Atlántica!

Trabajamos en conjunto con las comunidades para mejorar su calidad de vida.



Primera experiencia de comercialización y valor agregado del arroz orgánico Wõ producido en Talamanca:

- Promueve el uso de la tierra para el desarrollo en las familias.
- Protege la naturaleza, usa plantaciones orgánicas y senderos turísticos.

¡Damos soluciones reales al país!

¿Qué podemos aprender del caso venezolano?

Muchas son las lecciones que podemos aprender de este país ...

Para Aníbal Matos economista venezolano egresado de la Universidad de Carabobo, coordinador de proyectos económicos, residenciado en Monterrey, México: “El caso es bastante interesante, va a ser en un futuro uno de los casos de mayor estudio por los economistas del mundo para ver efectos y causas de la crisis y cómo resolverla, la economía tiene respuesta”. Gianmario Ribis economista venezolano que trabajó más de un año en el Banco Central de Venezuela: “Nunca busquen a un mandatario que diga que va a regalar las cosas, hay que trabajar duro, tanto a nivel político como personal, para poder fomentar la productividad del país y no solo quedarse con un Estado paternalista que te intente brindar todo”.

Domingo Sifontes, economista venezolano y profesor titular del Departamento de Teoría Económica de la Escuela de Economía de la Universidad de Carabobo: “Venezuela es un ejemplo de cómo no hacer las cosas bien en materia económica. Lamentablemente, durante una época fue un ejemplo de cómo hacer las cosas bien y hoy es un ejemplo de mal manejo

de política económica”.

Andrés Chirivella, magíster en historia de Venezuela de la Universidad de Carabobo y profesor de la Fundación Centro de Estudios de las Américas y el Caribe (FUNDACELAC): “Más que aprender, debemos generar alternativas viables para salir de la crisis económica, utilizando espacios como Universidades, tanto públicas como privadas y centros de investigación financiera, con o sin el respaldo del gobierno. Debemos dejar las críticas groseras y viscerales por las redes sociales, pues no ayudan en nada, lo que hacen es crear odios y confrontaciones sin sentido. Debemos, tanto oposición como oficialismo, dejar de utilizar la patria, algo tan sagrado para desmentir o desacreditar al contrario.

Javier González, historiador venezolano: “Esa visión totalitaria es la que deben aprender los otros países de que el Estado no puede serlo todo, hay que conjugar lo público y lo privado”.

El “Efecto Tequila” tiempo después...

Atrás quedó esa dura y fuerte resaca de aquella crisis global. Hoy, México hace planes a mediano plazo y los números arrojan signos vitales de que su economía va por buen camino. ¿Cómo lo hizo? ¿Qué lecciones podemos aprender?

Fernanda Martínez, economista egresada de la UNAM, lo explicó con una frase precisa: “El mejor indicio de que nuestra economía entró en una etapa de estabilidad es que puedes volver a hacer planes de mediano plazo”. Parece poca cosa, pero no para los habitantes del país que desencadenó la crisis financiera global llamada Efecto Tequila, la cual provocó el derrumbe de las bolsas de valores más importantes del mundo a mediados de los años 90 y dio paso a una inestabilidad regional devastadora en la década siguiente.

Los primeros signos de esa estabilidad fueron evidenciados por el Fondo Monetario Internacional (FMI). Al dar a conocer su más reciente Índice de Desarrollo Inclusivo, el organismo ubicó a la economía mexicana entre las diez más sanas, de entre un total de 103 naciones.

Su nivel de desarrollo, según el FMI, estuvo por debajo del de naciones más pequeñas como Panamá —que encabeza la lista latinoamericana— Uruguay, Chile, Costa Rica, Perú, Paraguay

y República Dominicana, pero México tiene una economía tan grande que es capaz de estremer al sistema económico global, por ello su mejoría es síntoma de alivio para la comunidad internacional.

Entre los países de la región, Panamá es la economía más sana con un índice ubicado en 4.54 por ciento, además de que mostró el mayor crecimiento medio. Costa Rica y Perú, ubicados también como dos de las economías más sólidas de la región, presentaron reducción de sus ingresos netos y de las condiciones sanitarias de su población.

Antes de entregar el poder, el expresidente mexicano Enrique Peña Nieto habló de los elementos que, desde su perspectiva, constituyen la evidencia de salud en la economía mexicana: “Son pocas las economías del mundo que tienen estos cuatro signos vitales en orden y en niveles adecuados. La economía mexicana está sana y cada vez es más fuerte”, dijo.

1

Crecimiento económico, cercano al 3% anual, sostenido por más de tres años consecutivos.

2

Empleo al alza, con tasas anuales superiores al 3 por ciento.

3

Consumo dinamizado, con ventas superiores al 10 por ciento anual y con tasas sostenidas.

4

Inflación bajo control, con cifras interiores al 5%, que es la cifra más baja que se ha alcanzado desde 1970.



Medidas

¿Cómo logró alcanzar esta situación menos de dos décadas después de la catástrofe derivada del Efecto Tequila?

Los especialistas hablan de disciplina. Cuando le preguntaron al presidente de su Bolsa de Valores, Jaime Ruiz Sacristán, dijo: “lo importante en un país es que tenga en su economía fundamentos sólidos y que eso le permita transitar la volatilidad”.

En su análisis sobre la circunstancia económica del país, “Una nota sobre el crecimiento de México”, el catedrático de la Universidad de Columbia, Alain Ize, hizo un señalamiento sobre las piezas que esta

nación trata de hacer encajar para alcanzar un crecimiento duradero: “Elevar el dinamismo de las exportaciones sin exacerbar fricciones proteccionistas, requeriría una mayor orientación hacia productos novedosos o con demandas más elásticas. Esto implicaría un salto hacia la economía del conocimiento, una mayor exportación de servicios personales y un México más atractivo para las personas”.

“Hablamos de una economía sana”, dijo al respecto la economista Martínez, “porque logra mejorar los estándares promedio de la población en general, y porque logra también proyectarse sosteniblemente hacia el futuro”. En un país con desigualdad social tan marcada, los signos de la economía sana

son fundamentales para entender no solo crecimiento sino también repartición equitativa de la riqueza, dijo.

Dos de las primeras medidas que ha tomado el nuevo gobierno, tras recibir un país con la economía equilibrada, han sido bien recibidas por la comunidad internacional: combatir la profunda corrupción que ataca a prácticamente todas las áreas de la vida pública nacional y trabajar en la recuperación del nivel de vida de las clases sociales más afectadas, con el aumento histórico a los salarios base, del orden del 17 por ciento.

Además, cuando el gobierno del presidente Andrés Manuel López Obrador abrió una lucha frontal contra el saqueo de combustibles en la empresa Petróleos Mexicanos, el Director del Departamento del Hemisferio Occidental del FMI dijo: “creemos que es obviamente el objetivo adecuado, el hacerlo con fuerza y de manera decidida es un tema importante porque es de corrupción y Estado de Derecho y de generar incentivos correctos a la inversión, tanto privada como pública”.

Según el consultor Iván Franco, la presentación del plan económico anual del nuevo gobierno ha sido fundamental para que la confianza internacional respecto del futuro inmediato de México se extienda. “Es notorio e interesante el esfuerzo de reorientar los principios de austeridad y finanzas sanas que se pregaron en las campañas”.

En un análisis difundido por la publicación especializada Expansión, Franco considera medular que el gobierno reoriente su gasto en áreas como el campo: “El plan de subsidios que se comprometió forzaría a las dependencias a realizar ajustes importantes en su gasto para programas prioritarios, en una reingeniería que es indudablemente positiva”.

Mayor inversión en infraestructura

Otra de las apuestas es la inversión en infraestructura: hasta el 2017, México era el país de América Latina que menos invertía en infraestructura de carretera, ferroviaria y portuaria, con registro de apenas 1.7 por ciento anual.

A partir de las recomendaciones de su equipo, el gobierno mexicano ha desarrollado planes carreteros y portuarios que se llevarán a cabo a lo largo de los siguientes cuatro años, con inversiones estatales y privadas multimillonarias.

De acuerdo con los programas de Desarrollo de Zonas Económicas, México deberá invertir alrededor de 7800 millones de dólares en los próximos veinte años en proyectos de infraestructura.

Además de los proyectos portuarios, el nuevo gobierno plantea tres obras de gran envergadura: una nueva refinera en la región del Golfo de México, un tren que unirá los principales puntos de la Riviera Maya y la Península de Yucatán y el nuevo aeropuerto de la Ciudad de México, en la zona de Santa Lucía.

“El consumo privado seguirá siendo el gran motor de crecimiento de la economía mexicana, aunque una reorientación del gasto público puede tener impactos mayores a los esperados, si estos se ejecutan con eficacia y con amplitud suficiente”, estimó el especialista.

De acuerdo con el Balance Preliminar de las Economías de América Latina, elaborado por la CEPAL, la economía mexicana crecerá levemente, aunque sus exportaciones se habrán disparado, pese al “escenario complejo” de la economía global.

“Es un buen momento para hacer planes”, coincide Martínez. Los signos más consistentes establecen que México podría mantener un ritmo de crecimiento sostenido por lo menos durante los próximos cinco años.

“En la última Encuesta sobre las Expectativas de los Especialistas en Economía del Sector Privado, que hace el Banco de México, el crecimiento en la próxima década será de 2.54 por ciento.

“Si esto dice algo, esto es aún más claro: entre 2019 y 2028, México presenta un panorama de estabilidad similar al actual, lo que te permite, con mucho menos resistencia, prever que las cosas irán funcionando mucho mejor”, dijo.

Las claves económicas de Panamá

Lecciones aprendidas de un país que ha sabido mantenerse en el tiempo. ¿Qué hizo Panamá para no sucumbir a la crisis económica internacional que azotó en 2009? ¿Cuáles son sus principales aciertos que sirven de ejemplo para los otros países de la región? ¿Cuál será el impacto del Tratado de Libre Comercio con China?

Pese a factores externos, que en su momento pudieron haber hecho tambalear la estabilidad económica de Panamá, el año pasado promete cerrar a una tasa de crecimiento del 4,8%, según Samuel Moreno Peralta, Presidente del Colegio de Economistas de este país.

No todo es color de rosa en el país que se precia de ser la puerta de ingreso para capitales europeos o asiáticos hacia Latinoamérica. En términos de Moreno Peralta, la construcción y el turismo han sido afectados en los últimos años.

“La tasa de desocupación en los hoteles es del 40% y hay un endeudamiento familiar a través de tarjetas de crédito que superan los US\$1,400 millones, lo que compromete los ingresos de

muchas personas en el futuro”, advierte Samuel Moreno.

La promesa china

Panamá es un país que depende mucho del mercado internacional, si el precio del dólar sube, entonces se encarece el costo de vida local. Pero hay oportunidades en el corto plazo que pueden ser aprovechadas, la principal de ellas es el Tratado de Libre Comercio con China y que se encuentra en fase de negociación de sus términos.

China es el principal socio comercial de la zona libre más grande del mundo. “Nuestra potencial oferta exportable va en tres productos: la carne bovina, la piña y la cohíba”, afirma.

Sin ese tratado, China posee inversiones en Panamá en alrededor de US\$5 mil millones, divididas en las siguientes obras: cuarto puentes sobre el Canal de Panamá, el Centro de Convenciones de Amador, el puerto de contenedores en Colón y una planta de energía eléctrica de gas natural.

“El Tratado de Libre Comercio con China, llevará a Panamá a obtener inversiones por al menos US\$20 mil millones, en un rango de diez años, desde 2020 al 2030”, manifiesta el representante del Colegio de Economistas de Panamá.

Moviendo inversiones

En ese sentido, Samuel Moreno considera que uno de los proyectos emblemáticos planteados es el ferrocarril que conectaría a Panamá con David y Costa Rica, cuyo monto de inversión está por encima de los US\$6 mil millones. Moreno sostiene que hay oportunidades de comercio para abastecer con productos alimenticios al país oriental.

Moreno explica que actualmente se encuentran negociando con China el capítulo correspondiente a los servicios financieros, lo que permitiría

que en el primer trimestre de 2019, se establezca el Banco Comercial Industrial de China, un operador financiero que inyectaría mucho capital para la ejecución de proyectos en Latinoamérica.

Al respecto, Domingo Latorraca, socio de consultoría de Deloitte, ex Viceministro de Economía y ex Presidente de la Cámara de Comercio, Industrias y Agricultura de Panamá, afirma que la relación con China, si se sabe manejar bien, abre muchas oportunidades comerciales, de crecimiento y desarrollo en algunos sectores, como el agropecuario.

Latorraca resume en tres palabras la ventaja que posee Panamá para consolidarse económicamente hacia el futuro: exportar para crecer.

“Debemos estrechar nuestros lazos de cooperación económica con China. El proyecto del ferrocarril sería ejemplar en Latinoamérica y permitiría que Panamá de un salto enorme, no de escalones sino de pisos enteros”, explica Moreno.

“Nosotros tenemos el canal de distribución por donde atraviesa el 5% del comercio mundial”, sostiene.

Proyección de crecimiento

El representante del Colegio de Economistas de Panamá prevé que la economía de este país crecerá el otro año alrededor del 4%, teniendo en cuenta que 2019 será un año electoral. En ese contexto, Domingo Latorraca prevé un crecimiento del 5% para el próximo año, y habrá sectores internos que seguirán atravesando retos como la construcción. “Hay un potencial enorme para que Panamá se convierta en uno de los grandes productores de cobre, en un yacimiento donde se han invertido US\$6,500 millones”, puntualiza Domingo Latorraca.

Mar de oportunidades

Domingo Latorraca, argumenta que, pese a que hay algunos sectores internos como la construcción y el agropecuario que reflejan crecimientos negativos, el país ha sabido sostenerse en un crecimiento alrededor del 4%. Asimismo, Latorraca

resalta las ventajas comparativas de este país. “Panamá continúa consolidándose como un Hub para América Latina, en el transporte de datos, personas, carga, pero sobre todo debería impulsarse la generación de conocimiento”, arguye. En ese marco, Domingo Latorraca sostiene que el centro bancario panameño posee un nivel de competitividad importante, pero debería aprender de la fortaleza institucional de Chile. “Panamá posee un sistema bancario dolarizado, no existen restricciones en el flujo de capital desde y hacia el país”. Asimismo, para generar flujo de conocimiento debemos tener una población mejor educada”, añade el ejecutivo. “La educación para mí es un reto importante como país. Necesitamos hacer reformas profundas o flexibilizar nuestras políticas migratorias para atraer capital humano de calidad que enseñe a nuestros jóvenes lo que el mundo requiere. Se debe facilitar la llegada de científicos de instituciones académicas de clase mundial”, manifiesta. Panamá supo mantenerse estable en materia económica en los últimos diez años. Se convirtió en un puerto seguro para la inversión y se mantuvo por encima del crecimiento de Latinoamérica.



Cuando dilapidamos nuestros recursos...

Ni con mesura ni con prudencia. Tras años de acumular errores, decisiones regulatorias postergadas así como malos hábitos financieros, hoy el país se enfrenta a un nuevo reto, sanear sus finanzas públicas.

Como andar sobre un camino bastante empedrado, así ha sido el transitar de la economía costarricense durante las últimas décadas.

Ya lo han señalado diversos especialistas: la forma en como el país ha manejado sus gastos versus sus ingresos no ha sido la más adecuada. Bien lo decían nuestros abuelos: "conoce bien tus limitaciones, no gastes más de lo que ganas".

Lamentablemente, diversos errores acumulados por años nos han llevado a tomar medidas extremas para evitar seguir lapidando nuestros propios recursos.

¿Qué ha ocurrido para llegar a este punto?

Para los especialistas, primero no ha habido una buena cultura de ahorro para invertir y mucho

menos de mesura para no gastar más de lo necesario y de visión a futuro que nos permitiera sanear las arcas del Estado costarricense.

Fue la sumatoria de diversos aspectos lo que infló las cifras de nuestra deuda pública, no aumentar nuestro Producto Interno Bruto a un ritmo adecuado, lo que por ende desencadenó otros detonantes como la falta de generación de empleo, de mejora competitiva; además, la falta de freno a los pluses salariales abusivos y a pensiones muy elevadas, para las que los beneficiarios no habían cotizado lo suficiente, así como ausencia de mano firme en la recaudación de impuestos, entre otros.

De manera que fueron medidas paliativas no curativas, como quien da una aspirina para aliviar una dolencia crónica mayor. Y lo que era suma-

mente necesario de asumir, dio cabida al miedo y a la indecisión, para convertirse en un tema de debate político, de amenaza sindical, de paro nacional, de incomodidad social a los que nadie quería enfrentarse, hasta ahora, desde la cama de cuidados intensivos para ver de dónde se comienza a darle fuerza y vigorosidad al “paciente”, para lograr sanarlo.

Las últimas administraciones, cada vez más, se han ido endeudando para cubrir el presupuesto del gobierno central, es decir, los ingresos tributarios cada vez alcanzan menos para cubrir dicho presupuesto, plantea Víctor Garro, profesor de la Escuela de Administración de Empresas (TEC).

A lo anterior se suma una evasión fiscal acumulada por años, donde se dejaba de pagar impuestos, utilizando un mecanismo no lícito; por ejemplo, una doble contabilidad para reportar menores ingresos de los reales. “Eso es un fraude fiscal”, añade Garro.

También se da la elusión fiscal, que es cuando por medio de una norma legal, un agente económico paga menos impuestos. Por ejemplo, ¿por qué Dos Pinos (Cooperativa de Productores de

Leche) no paga impuesto de renta? Esta cooperativa sí paga la mayoría de los impuestos, menos el de renta, gracias a la Ley de Asociaciones Cooperativas, que hace que estén exentas del impuesto sobre la renta.

Socándose la faja

El proyecto de reforma fiscal básicamente consiste en 4 grandes elementos: el primero es aumentar los ingresos, “pero vemos acá que el grueso de los ingresos viene del impuesto de ventas y otros, pero el de ventas fue creado para una estructura económica basada en la agroindustria. Sin embargo, la estructura económica de Costa Rica ha venido evolucionando, de forma tal que ha pasado de ser una economía agroexportadora a una economía de servicios y esos servicios no los grava el impuesto de ventas. El segundo elemento tiene que ver con el empleo público, pues tenemos diferentes regímenes de empleo público; por ejemplo, en el sector público hay alrededor de 194 tipos de “pluses” salariales. Esto provoca que el mismo trabajo se pague diferente, lo cual es violatorio de la Constitución Política. Por esto, el proyecto viene a reformar eso para tratar de establecer un poco de equidad. Otro elemen-

to es de la regla fiscal. ¿Qué es esto? Se trata de establecer, bajo ciertos parámetros, un nivel de deuda que el gobierno no debe superar; esto es una medida de carácter restrictivo. La literatura nos dice que la regla fiscal no funciona si no va acompañada de otras medidas”, menciona el especialista del TEC.

R.Pensis.-Hay quienes dicen que ya existe una regla fiscal, aquella que señala que el gobierno no se puede endeudar para pagar gastos corrientes, y sin embargo, desde hace muchas administraciones lo ha venido haciendo, ¿pasará lo mismo con esta regla fiscal del proyecto?

R/VG.- Por los antecedentes, es probable que vuelva a pasar. Con este proyecto, además de empezar a poner la casa en orden, se manda un mensaje de que aquí hay gobernanza fiscal. El siguiente paso de esto es ir a endeudarse; el Gobierno tiene que cambiar la deuda por otra en mejores condiciones.

R.Pensis.-¿Qué es lo que necesitamos para solucionar esta situación?

R/ VG.- Primero, arreglar el asunto de las finanzas públicas, pero no es solamente por el lado de los ingresos, sino también por el lado del gasto, entonces ocupamos racionalizar el gasto, de forma tal que esté creciendo de acuerdo a las capacidades del gobierno, también tenemos que aumentar la eficiencia en el gasto público, eso es importantísimo.

R. Pensis.-¿Están estos elementos incorporados en la propuesta aprobada?

R/ VG.- No. Porque esta propuesta requiere normas adicionales. Es un primer paso; hay que seguir. Pero, por ejemplo, la Constitución dice en su Artículo 11 que hay que evaluar para obtener resultados, entonces uno se pregunta: ¿Cuáles son los resultados que tenemos? Por ejemplo, en el caso de la edu-

cación, cuánto gastamos en educación. Y si usted ve las encuestas de hogares del 2018, dicen que el 20% de los jefes de familia de la gente más pobre en el país con costos tiene el quinto grado de escuela. Entonces usted se pregunta cuál es la escolaridad promedio de los jefes de hogar, y difícilmente estará entre segundo y tercer año de colegio, con todo lo que se invierte. ¿Qué ocurre con los resultados de las pruebas Pisa? ¿Qué resultados están obteniendo los estudiantes de secundaria? O pregúntese cuánto se gasta en educación superior, pública y privada, y por qué es que algunas empresas prefieren estudiantes del TEC a otras universidades. Podemos seguir viendo ejemplos, pero el asunto es que hay que racionalizar el gasto. Ahora, en cuanto a las instituciones que tenemos, ¿son todas necesarias? ¿Es necesario el CNP? ¿Cumple algún papel?

R. Pensis.-Esa normativa adicional que hay que mover a nivel de la Asamblea Legislativa, ¿le parece que se pueda tener en un plazo razonablemente corto?

R/ VG.- No. Hay que tenerlo claro, esto es bastante difícil, porque requiere de consensos y mínimos de votos en la Asamblea.

R. Pensis.-Analistas dicen que este plan es progresivo y otros dicen que es regresivo, ¿cuál es su opinión?

R/ VG.-Lo que dice el Instituto de Investigaciones Económicas es que si se considera la devolución, el plan es progresivo, pero no basta con que las medidas sean progresivas o regresivas, hay que pensar en cuál es el efecto neto en el sistema, ¿por qué?, porque si el sistema genera empleo, eso es importante, también hay que entender la estructura del ingreso de esas familias, por ejemplo entre el 10% y el 11% del ingreso familiar en este país, son subsidios.

“Es importante señalar que el plan de Hacienda no es para resolver el problema de una vez, sino ir solucionándolo de forma gradual de forma tal que en un año determinado llegamos al equilibrio”, señala el profesor Víctor Garro de la Escuela de Administración del TEC.

Panorama fiscal futuro

Para el especialista, la reforma va a tender a mejorar, pero es necesario tratar de reducir el gasto, racionalizarlo, buscar más eficacia, más eficiencia, equiparar esquemas salariales del sector público, hacer más eficaz el sistema de compras, pues se calcula que un 4% se pierde en compras que son ineficaces.

De acuerdo con Sofía Guillén, economista, el déficit fiscal en el país es un problema que se ha venido arrastrando desde hace varias décadas. A excepción de un período muy corto en el medio, lo que tenemos es un problema estructural.

“Lamentablemente, el proyecto aprobado no logra solventar siquiera el déficit primario. Recordemos que el déficit fiscal es del 7% todo completo, incluyendo lo correspondiente a deuda, pero de eso lo que hay que cerrar de inmediato es el déficit primario, que anda cerca del 3.5% del PIB. ¿Por qué hay que cerrarlo ya? Porque de esa forma deja de crecer la deuda, y eso es lo que más urge. Eso debería ser el objetivo de una reforma fiscal en el corto plazo, pero esta reforma no tiene las características para lograrlo. Eso no lo digo yo, lo dice el Instituto Centroamericano de Estudios Fiscales (Icef), una entidad que los economistas consultamos mucho por su seriedad y dice que el Ministerio de Hacienda es demasiado

optimista en cuanto a lo que espera recaudar y que, además, el sistema tributario será más regresivo. No pareciera en el panorama cercano que el déficit primario se logre cerrar, Moody’s acaba de bajarle la calificación de riesgo a Costa Rica, la pasó a B1, que es un castigo bastante fuerte, significa un país con altos niveles de riesgo, y de hecho la justificación que da es que no va a haber crecimiento económico, que no ve las condiciones para ellos y contabiliza también que la reforma es insuficiente”, menciona.

Hay que recordar que el déficit primario es la diferencia entre los ingresos ordinarios del gobierno y sus gastos, sin tomar en cuenta la deuda y pago de intereses. Es el que se debería cerrar para que la deuda deje de crecer, sobre todo en condiciones en las que al país le prestan con tasas de interés cada vez más altas, dado su nivel de riesgo. Esos son los costos de un país que no soluciona su problema fiscal. Moody’s estima que Costa Rica, para el año 2022, va a tener un 65% del PIB de deuda, eso es un montón, representa el 65% de toda la producción nacional y ellos estiman que será de ese tamaño, cosa que es insostenible en el mediano plazo.

Para la especialista en economía, con los últimos cambios del proyecto de ley, es muy posible que se incremente el nivel de ingresos por el impuesto al valor agregado, de los precios demás que se van a pagar en la canasta básica, los medicamentos y de los costos que ahora van a tener que asumir los agricultores en sus maquinarias e insumos agropecuarios.

De manera que liquidez si van a tener, la pregunta es, ¿de dónde viene esa liquidez, quién está pagando el déficit?, ese es el gran debate, porque la reforma fiscal no solo no logra arreglar el problema, eso no lo digo yo, ahí está la calificación de Moody’s, ahí está la declaración del ICEFI. No solo no resuelve el problema, sino que, además, extrae recursos de sectores que son

económicamente vulnerables, de hecho el Instituto de Investigaciones de Ciencias Económicas de la UCR, hace un estudio en el cual determina que con la aplicación de los primeros dos capítulos, que son impuesto de ventas y renta, se espera que la pobreza aumente al menos en 18 mil personas más, es una reforma fiscal pro cíclica, si usted está en un bache económico, lo deja en el bache económico, no lo saca, no permite reactivación económica, porque más bien le extrae recursos a los agentes económicos, les reduce su capacidad de compra y, además, lo hace sobre los hogares más pobres de Costa Rica, menciona Guillén.

Repercusiones

En palabras de la economista, ahora una familia va a comprar menos con cien colones de lo que podía comprar antes de la reforma fiscal. “Si usted compra menos, hay menos plata circulando, quien produce tiene menos incentivos para producir, porque vende menos y eso es una cadena, que desincentiva la producción local. Eso solo es un ejemplo, con la canasta básica, pero también hace derogatorias de programas sociales. En su Capítulo 4, sub capítulo 7, hace derogatorias de programas sociales, congelándolos, eso significa que en el mediano plazo, esos programas sociales van a estar profundamente recargados, no van a poder cumplir con sus tareas ni abarcar a toda la población que lo necesita. Entonces significa que no solo hay precios más altos, sino que hay menos ayuda social y menos programas sociales, y al mismo tiempo, también tendríamos que pensar qué sucede cuando a maestros y policías se les reduce la totalidad de su remuneración, que es lo que hace el capítulo de empleo público. ¿Qué pasa cuando a una masa de trabajadores de 70 mil maestros gastan menos de repente?, que ahora no van a usar taxi tantas veces como antes, no pueden pagarle a la señora que limpia o a la persona que les cuida los hijos, todo lo que está alrededor de ellos, toda la

¡Apoyamos a la Región Huetar Norte!

Trabajamos en conjunto con las comunidades para mejorar su calidad de vida.



Aprovechamiento de la energía solar en fincas de San Carlos y Sarapiquí con la instalación de paneles solares.

Se sustituyen las quemas de madera o motores de combustibles fósiles para:

- Reducir costos.
- Mejorar las condiciones de salud.
- Desarrollar capacidades productivas.
- Disminuir la huella ambiental.

¡Damos soluciones reales al país!

economía, los sectores productivos tendrán un impacto, porque hay menos dinero en la calle.

¿Qué hacen los países cuando tienen problemas económicos?, ponen a circular más plata en la calle, buscan que la gente tenga mejores condiciones y mejores salarios, usted no disminuye la capacidad de compra de los hogares para reactivar la economía, tiene que aumentarla, sin exagerar, porque tampoco uno quiere hiperinflación. Nadie quiere una inflación disparada, pero hay que buscar el equilibrio, lo que si es cierto es que salarios hacia abajo no reactivan ningún país”, enfatiza.

Si bien para muchos la reforma tiene posiciones en ambos sentidos, progresiva y regresiva, según Guillén, después de una revisión de ese documento, “esos 4 capítulos en su integralidad son regresivos, a excepción del Capítulo 2, que es el impuesto sobre la renta, porque sucede que el impuesto sobre la renta es por naturaleza progresivo. ¿Qué significa progresividad y regresividad?; un impuesto es progresivo, cuando el que tiene más paga más y el que tiene menos paga menos. El impuesto sobre la renta es por su naturaleza más progresivo, porque identifica la riqueza y así se aplica, pero el impuesto de ventas, ahora transformado al valor agregado, es un impuesto por naturaleza regresivo, pues no distingue riqueza, le cobra a todos el mismo porcentaje y eso, en la práctica, se traduce en un impacto más fuerte para el que menos tiene. ¿Por qué?, porque si por ejemplo Luis gana 100 y Juan gana 200, y los dos pagan 13 colones de impuesto, a Luis le pesa mucho más que a Juan, una vez que cada uno paga, a Luis le quedan 87 y a Juan 187, eso es regresividad. Y es que un gobierno

con problemas financieros afecta a todo el mundo, sea del sector público o del sector privado, porque el gobierno es un actor de la economía, compra y vende servicios, entrega ayudas sociales a través de diversos programas como Avance-mos y otros. Además es un empleador.

“En un país con un 10% de desempleo, donde hay 200 mil personas desempleadas, un empleador con una mala situación es una mala noticia, nos afecta a todos y la solución pasa por todos también”, añade Guillén.

Ella considera que los tomadores de decisión deben reflexionar profundamente para lograr aprobar legislación contra la evasión fiscal. Hay 47 recomendaciones de la comisión que estudió los Panamá Papers, y solo 4 se incluyeron en la reforma fiscal aprobada y uno de ellos debilitado, que fue la norma de subcapitalización. Hay un trabajo pendiente enorme en cuanto a reactivación y evasión, esa es la mejor recomendación, indica. Por lo que debemos actuar con mesura, valorar el trabajo y esperar que poco a poco la claridad vuelva a tocar nuestra economía.

“El déficit fiscal seguirá creciendo, porque no lo hemos solucionado y, por ende, podemos esperar más ajustes fiscales. Mientras no hagamos ajustes progresivos que ataquen las causas del déficit seguiremos teniendo problemas”, Sofía Guillén, economista.